

## Perfil de docentes investigadores de escuelas Normales de Puebla y Veracruz

*Profile of research professors' from Normal Schools from Puebla and Veracruz*

Oscar Fernando López Meraz  
Luz del Carmen Montes Pacheco

### RESUMEN

La cultura de investigación en las escuelas Normales no ha dado los frutos esperados, aun cuando se han promovido algunos cambios institucionales para ello. En este trabajo se presenta la descripción de las características del perfil de docentes investigadores de escuelas Normales de Puebla y Veracruz. Para ello se reporta parte de los datos de un cuestionario aplicado a 47 docentes-investigadores de ambos estados, a partir de un estudio desarrollado tipo encuesta. En general, los resultados muestran una casi exclusiva experiencia docente en educación superior, un tiempo de dedicación mayor en los docentes-investigadores de Veracruz, pertenecientes todos a CA, con la consecuente mayor producción académica y una alta participación en congresos nacionales e internacionales, comparados con docentes investigadores de las escuelas Normales de Puebla con experiencia en investigación de cuatro años en adelante. Y con respecto del grupo completo, se encontró que los temas más estudiados están relacionados con la docencia mayoritariamente, y con los estudiantes.

*Palabras clave:* Investigación educativa, relación docencia-investigación, producción académica.

### ABSTRACT

The research culture in Normal Schools has not yielded the expected results, even though some institutional changes have been promoted for this. The description of the characteristics of the research professors of Normal Schools in Puebla and Veracruz is presented in this paper. To this end, part of the data from a questionnaire applied to 47 research professors from both states is reported. In general, the results showed an almost exclusive teaching experience in higher education, a time of greater dedication in the research professors of Veracruz, all belonging to Academic Bodies (CA), with the consequent greater academic production and a high participation in international and national congresses, compared with research professors of the Normal Schools of Puebla with experience in research from four years onwards. And about the whole group, it was found that the most studied topics are related with teaching mostly, and students.

*Keywords:* Educational research, teaching-research relationship, academic production.

## INTRODUCCIÓN

Las escuelas Normales (EN) vivieron en la década de los ochenta del siglo pasado una coyuntura importante. Entre 1983 y 1985 engrosaron las filas de la educación superior, lo que implicó sumar a la histórica actividad docente acciones de investigación, evaluación y difusión de innovaciones educativas. Sin embargo, según Galán (1993), las condiciones para realizar investigación, hacia la primera mitad de la década de los noventa, eran muy malas. La autora agrega que las áreas de investigación de las Normales se integraban en promedio por tres docentes, quienes solamente tenían asignadas ocho horas a la semana para esta actividad. Además, en el inicio del nuevo milenio, la “relación de la investigación con la docencia era casi nula” (Schmelkes y López, 2003, p. 123).

Posteriormente, a finales de la primera década del siglo XXI, las EN fueron consideradas parte de la población objetivo del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) –antes Programa de Mejoramiento al Profesorado (PROMEP)–. En apariencia, esto colocaría a las Normales más cerca de otras instituciones de educación superior (IES), pues se convertirían en posibles beneficiarias de apoyos financieros para impulsar la formación y la consolidación de cuerpos académicos (CA) generadores de conocimiento, investigación e innovación (Ortiz et al., 2017). Para Aguilera y Rueda (2015), las EN, comparadas con otras IES, aún no reúnen las condiciones necesarias para hacer investigación.

Si bien la vida académica en las EN aún no ha sido fortalecida lo suficiente, recientemente se han dado pasos hacia adelante. En el año 2022 se reportaron 233 CA en EN distribuidos de la siguiente manera: 63.7% (148 CA) en formación, 32.1% (75 CA) en consolidación y 4.2% (10 CA) consolidados (SEP, 2022), lo que marca una diferencia significativa en relación con los porcentajes del 2019, cuando existían los siguientes datos de las CA de EN: 83% se encuentra en formación, 16% en consolidación y solo 1% (dos CA) consolidados (SEP, 2019). Esto indicaría un avance en

**Oscar Fernando López Meraz.** Profesor-investigador de la Escuela Normal Superior Veracruzana “Dr. Manuel Suárez Trujillo” y de la Universidad Pedagógica Veracruzana, México. Es Doctor en Historia y Estudios Regionales por la Universidad Veracruzana y posdoctorante CONACYT por La Universidad de Zaragoza. Ha sido miembro del Sistema Nacional de Investigadores, como Candidato y Nivel I. Actualmente participa en un proyecto comparativo sobre profesores y futuros docentes de educación básica en México y Francia, coordinado por el Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM. Correo electrónico: osclopez@msev.gob.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0002-1185-6424>.

**Luz del Carmen Montes Pacheco.** Universidad Iberoamericana Puebla, México. Es Doctora en Educación por el programa interinstitucional del SUJ, en Ibero Puebla; Maestra en Calidad de la Educación (UDLAP); Ingeniería en Alimentos (UAM). Coordinadora del Doctorado Interinstitucional en Educación en Ibero Puebla. Es miembro del COMIE, RedMIIE y de la Red de Educación de la Asociación de Universidades Confiables a la Compañía de Jesús en América Latina. Experiencia docente en posgrados en educación y ciencias sociales y en formación docente. Directora de tesis de maestría y doctorado en Educación. Correo electrónico: luzdelcarmen.montes@iberopuebla.mx. ID: <https://orcid.org/0000-0001-9590-9580>.

cuanto a los porcentajes, pero sería relevante profundizar en ese comportamiento en términos absolutos, así como analizar el proceso de evaluación correspondiente.

En el caso del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Siqueiros (2020) reportó que, hasta el 2020, de 229 docentes normalistas que participaron en su investigación únicamente el 7.9% (20) habían sido reconocidos como miembros del SNI, y la enorme mayoría en nivel de candidatos. Este, resulta claro, es uno de los procesos pendientes para el normalismo, cuyos docentes prefieren, en general, participar en otros procesos de estímulos.

Por otro lado, ya existe un espacio para socializar exclusivamente resultados de investigación sobre temáticas correspondientes al normalismo: el Congreso Nacional sobre la Educación Normalista (CONISEN), ya con cinco ediciones, del 2017 al 2022, con sedes en Yucatán, Aguascalientes, Baja California, Sonora y Nuevo León, respectivamente. En este escenario destaca cómo cuatro ejes temáticos se han consolidado, a saber: Modelos educativos de formación inicial docente; Pedagogía y práctica docente en las escuelas Normales; Formación docente, culturas digitales y tecnologías educativas, y Políticas educativas para la formación docente.

Este avance académico del profesorado de EN requiere mayor atención. Y aunque existen algunos esfuerzos por conocer sus perfiles, todavía son escasos los trabajos dedicados a identificar quiénes son los académicos que realizan investigación en estas IES. De ahí que el presente trabajo pretende aportar al perfil del agente investigador normalista, considerando en esta dirección como uno de los trabajos pioneros el de Gil et al. (1994) *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*, donde se presenta información sobre quiénes eran los académicos mexicanos, aportando datos sobre algunos de los elementos más significativos relacionados con la investigación, como son el tiempo dedicado a esta actividad, los temas más relevantes para este sector, y las condiciones en que se desarrolla, entre otros aspectos, en un contexto de incipiente institucionalización y de dificultades en la conformación de comunidades científicas.

También se parte de la idea de Clark (1987), quien considera a la profesión académica como una ocupación cambiante y compleja, ya que los académicos realizan una serie de actividades que se desarrollan en distintos contextos y se encuentran en constante transformación de acuerdo con las necesidades sociales, institucionales y disciplinares de un momento histórico determinado. El objetivo principal de este artículo es describir las características de docentes investigadores de escuelas Normales de Puebla y Veracruz, principalmente adscritos a CA.

### REFERENTES TEÓRICOS

El perfil de un investigador comienza con la formación inicial y supera los estudios de posgrado, abarcando conocimientos, habilidades, destrezas, valores y creencias (Platas,

2002). Además, según Eyssautier, se “conoce a toda persona como investigador, si realiza en forma habitual trabajos de investigación de alto nivel en cualquiera de las ciencias” (2006, p. 117). A estos elementos habría que sumar el rasgo de la producción académica, lo que ha propiciado una “cultura de la producción científica” que amenaza con tomar el lugar de la “cultura de investigación” (Barbón et al., 2018, p. 76).

De esto se desprende que la investigación está relacionada con la producción enmarcada en la relación que existe entre los productos obtenidos en una unidad de tiempo determinada, sobre los insumos o recursos requeridos para lograrlo. El producto estaría representado por: las investigaciones desarrolladas, las publicaciones de libros y artículos, patentes registradas, comunicaciones presentadas en congresos, dirección de tesis, entre otros (Michelangeli, 2005). Con el capital objetivado, la producción académica muestra “la relación que existe entre los insumos empleados en docencia, investigación y extensión y los resultados o productos obtenidos en cada una de las actividades” (Munévar y Villaseñor, 2008, p. 64); mientras que el capital simbólico se refleja en el reconocimiento de otros por realizar investigación, por lo que ese quehacer científico significa (Bourdieu, 1994).

En los estados del conocimiento del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) en los cuales se analizó la producción del periodo 1993-2001, Colina y Osorio (2003) abordan teóricamente al investigador desde su *habitus* como agente de poder a partir de los tres tipos de capital cultural, aludiendo a Bourdieu: el institucionalizado con los títulos académicos, el objetivado con las publicaciones, y el simbólico con el reconocimiento intelectual.

Diez años después, en ese mismo ejercicio del COMIE, Sañudo et al. (2013) incorporaron la perspectiva de la cultura desde el aporte del investigador a la co-construcción de la cultura académica, institucional o crítica, desde sus sistemas de significación y no desde un mero proceso de adaptación. Asimismo, analizan “al propio sujeto y su producción de conocimiento” (p. 282) desde su contribución como profesional comprometido con la mejora de la realidad educativa.

Las autoras consideran que es posible hablar del investigador educativo como profesional, su trabajo no está al margen de la cultura, y por eso tanto su perfil como su trayectoria dependen de los espacios de interacción con otros agentes de su institución y de sus redes, así como de su esfuerzo e interés personal y del área de conocimiento en la que produce. Entonces, su identidad se construye a partir de la red de investigadores a la que pertenece y a su institución, pero también al reconocimiento de sí mismo como tal.

Por su parte, Colina (2008, citada en Sañudo et al., 2013) reconoce tres factores que apoyan o legitiman la constitución de la identidad del agente investigador: “el proceso de formación básicamente en el posgrado; el segundo, la certidumbre laboral;

y tercero, el [sic] sentirse reconocido por los pares, que implica la interacción con otros investigadores en redes o asociaciones” (p. 283).

Sin embargo, los docentes de las EN, como en algunas otras IES, tienen como actividad preponderante la docencia y, además de la investigación, desempeñan funciones de gestión, por lo que a los factores anteriores se suman los rasgos de la profesión académica que cuentan con cierto grado de consenso en el ámbito educativo (Viloria y Galaz, 2013, p. 432):

- 1) El cultivo del conocimiento; 2) La relación contractual con la institución educativa; 3) La autoridad académica sobre la docencia y la investigación respecto del conocimiento; 4) El control sobre los criterios de ingreso, avance y jerarquías, y 5) La presencia de un *ethos* que los distingue de otros sujetos, vía la socialización institucional y formativa.

La identidad de un docente investigador de las escuelas Normales se construye continuamente alrededor de la docencia y, en mucho menor medida, con la investigación, por ser una función de relativamente reciente incorporación en la política educativa que las rige. En la medida en que se desarrollen más actividades investigativas, se publique en espacios más exigentes y se construyan redes académicas sólidas, su perfil como investigadores se afianzará. Alcanzar esto facilitaría más reconocimiento de otros pares y se integrarían mejor al campo o conformarían uno nuevo, lo que en cualquier caso puede colocarse en condiciones de lucha por una posible desventaja al colocarse en un campo científico, en el que está en juego su legitimidad como condición que involucra a una autoridad socialmente aceptada (Bourdieu, 1999).

### REFERENTES METODOLÓGICOS

El estudio desarrollado es de tipo encuesta, de carácter descriptivo y transversal, debido a que este diseño sirve para estudiar de “forma extensiva algunos aspectos de números considerables de sujetos” (Martínez Rizo, 2019, p. 60). Los datos fueron recolectados en el año 2019 a través de un cuestionario aplicado tanto en forma física como en línea a 47 docentes de EN, 32 de Puebla y 15 de Veracruz, bajo el criterio de muestra intencionada. La aplicación en línea requirió el formulario de Google Forms.

El instrumento consta de 24 ítems en total, a saber: 4 referidos a sexo, formación, niveles educativos y años en los que se ha ejercido la docencia; 18 sobre aspectos de la práctica investigativa como años de experiencia, tiempo dedicado a la investigación, temas que más han investigado y apoyos institucionales, entre otros, y 2 sobre producción académica, participación en congresos y tipo de producción.

Los datos numéricos fueron procesados a través de medidas estadísticas descriptivas, y los cualitativos por una categorización abierta de acuerdo con los términos más representativos, para posteriormente hacer una codificación y reducción que llevó a la cuantificación de las expresiones más recurrentes.

## RESULTADOS: CARACTERÍSTICAS DEL PERFIL DE DOCENTES INVESTIGADORES DE LAS EN EN PUEBLA Y VERACRUZ

En cuanto a la formación inicial, en Puebla respondieron el mismo número de docentes de formación normalista (16) que universitaria (16), mientras que en Veracruz respondió un docente de origen normalista por cada dos universitarios (5 a 10). En total respondieron más docentes de origen universitario (26) que docentes de formación en una Normal (21).

En cuanto años de experiencia docente en una EN, en la Tabla 1 se presentan datos descriptivos:

**Tabla 1**

*Años de experiencia docente en una EN, según el estado*

	Promedio	Desv. estándar	Mediana	Moda	Mínimo	Máximo
Puebla	16.4	9.6	15	10	1	38
Veracruz	16.8	8.8	18	10	2	35
Todos	16.5	9.2	17	10	1	38

*Fuente:* Construcción personal.

Como puede verse, hay mínimas diferencias en los años de experiencia docente en los grupos. Los docentes de Veracruz tienen más consistencia en los datos, pues tienen un promedio y una desviación estándar ligeramente menor, pero los profesores con mayor y menor experiencia trabajan en Puebla, aunque la mediana es mayor en Veracruz. En síntesis, podemos afirmar que, aunque los docentes de Puebla son casi el doble que los de Veracruz, son equivalentes en cuanto a esta variable.

Comparativamente con otros escenarios, se puede traer el caso de las EN de Coahuila. Ahí Valdez y Flores (2021), por medio de una encuesta aplicada en el ciclo escolar 2020-2021, encontraron que para la variable años de servicio de los docentes pertenecientes a CA el 37.1% de los docentes cuenta con más de 20 años, mientras que el 25.7% se ubica entre 15 y 20 años, el 22.9% entre 6 y 14 años, y sólo el 14.3% con menos de años. Estos datos permiten observar que más de la mitad de los docentes incorporados en CA en las EN del estado del norte tienen entre 15 y más de 20 años de servicio, lo que los ubicaría con mayor experiencia docente en relación con los casos aquí estudiados.

Sobre los niveles educativos en los que se han desempeñado como docentes, en Veracruz todos han trabajado exclusivamente en educación superior (ES); en Puebla la mayoría (27 de 32) ha trabajado solo en ese nivel, 1 docente tiene experiencia en educación básica y en ES, 2 en educación media superior (EMS) y ES, y 2 docentes en los tres niveles. Del total, 41 de ellos tiene experiencia solo en ES. Este aspecto llama la atención porque están formando docentes que trabajarán mayoritariamente en educación básica, un nivel en el que no tienen experiencia.

Con respecto a los años de experiencia en investigación, los grupos no son comparables porque en Veracruz todos los docentes pertenecen a un CA y los docentes de Puebla no necesariamente. Entonces, para efecto de comparación, se dividió el grupo de Puebla tomando como base 4 años, pues el docente de CA en Veracruz con menos experiencia tiene esos años de experiencia en investigación. Así se pueden comparar las dos filas sombreadas, como se muestra en la Tabla 2, en las que se puede notar que, aún con la división del grupo de Puebla, el grupo de Veracruz tiene ligeramente más años haciendo investigación, año y medio más en promedio, con desviaciones similares, pero con una moda y mediana mayor Veracruz que Puebla.

**Tabla 2**

*Años de experiencia en investigación, según el estado*

	Número de docentes	Promedio	Desv. estándar	Mediana	Moda	Mínimo	Máximo
Puebla	31	5.1	3.8	4	3	1	20
Puebla menos de 4	13	2.4	0.9	3	3	1	3
Puebla con 4 y más	18	7	4	5.5	4	4	20
Veracruz	15	8.6	4.5	7	6	4	20
Todos	46*	6.2	4.3	5	4	1	20

\* Un docente de Puebla no respondió esa pregunta.

*Fuente:* Construcción personal.

En general, se puede afirmar que los docentes-investigadores de Veracruz tienen más años haciendo investigación. Al respecto, Aguilera et al. (2017) informan, en un estudio que comprendió el periodo del 2013 al 2015, que la incorporación de la investigación educativa en las EN del estado de Puebla ha sido lenta; como muestra de ello señalan que “solo el 5.2% de un total de 1,038 docentes adscritos a las EN hacen investigación y son escasos los resultados en las publicaciones y en la difusión de las investigaciones” (p. 9).

El tema en otros escenarios también ha sido registrado por la literatura académica. Por ejemplo, en las EN del Estado de México se presenta que “el 53.7% de los profesores tiene de uno a cinco años ejerciendo esta actividad [la investigación], mientras que el 35% tiene de 11 a 20 años, y son quienes estarían próximos a jubilarse” (Marín et al., 2009, p. 10). La mayoría de los docentes en las EN de Coahuila (68.6%), de acuerdo con Valdez y Flores (2021), “han pertenecido a un CA menos de cinco años, mientras que el 31.4% se ha desarrollado en ellos entre cinco y diez años” (p. 7). Se puede decir que la experiencia en CA en las EN registradas es poca, menos de cinco años en varios casos, y en Veracruz hay más en comparación con otras entidades.



En la Tabla 3 se aprecia que la mayoría los profesores de este estudio dedican, en Veracruz, más horas a la actividad de investigación: 7 de 15 dedican 20 horas por semana, y 3 dedican 10 horas en el mismo periodo. En Puebla los docentes-investigadores con 4 años y más dedican más horas en investigación que quienes tienen menos de 4 años.

**Tabla 3**

*Horas por semana dedicadas a la investigación (dividiendo a Puebla en dos grupos)*

Años haciendo investigación	No contestó	2 hrs	3 hrs	4 hrs	5 hrs	6 hrs	10 hrs	14 hrs	20 hrs
Puebla (menos de 4)	1	3	2	2	2	2	1	0	0
Puebla (4 y más)	2	3	0	4	0	0	7	1	2
Veracruz en CA con 4 y más	2	0	1	0	2	0	3	0	7

*Fuente:* Construcción personal.

En el caso de Puebla, Aguilera y Rueda (2015) reportaron que el 22% de las cargas horarias de docentes de tiempo completo en las EN (condición necesaria actualmente para pertenecer a un CA) se destinaban a la investigación, lo que confirma el poco tiempo que en las EN se dedica a esta actividad. Un caso similar es el que se presenta en el Centro Regional de Educación Normal de Arteaga, Michoacán, en donde se cuentan con 10 horas de descarga, y con frecuencia los momentos en que se reúnen están relacionados con la asistencia o participación en algún evento académico (García y Herrera, 2017). En Coahuila, según Valdez y Flores (2021), el tiempo dedicado varía: “el 45.7% [de los docentes] tiene asignadas de 5 a 10 horas, el 40% cuenta con menos de 3 horas, el 8.6% tiene más de 15 horas, y el 5.7% cumple entre 10 y 15 horas” (p. 7).

Resulta evidente que el tiempo dedicado a la investigación en las EN es poco, en general. Veracruz, en este sentido, destaca porque varios de sus profesores dedican 20 horas a la semana, aspecto que no es menor, pues es una condición que sí permite desarrollar habilidades investigativas (Barbón et al., 2018) y aumentar la producción de diferentes evidencias académicas. El fenómeno del poco tiempo dedicado a la investigación se explica, en parte, por el bajo porcentaje de profesores de tiempo completo en las EN (casi el 18%), en comparación con las universidades públicas “donde más del 60% de sus docentes cumplen con esta característica” (DGESU, 2019, citada en Siqueiros, 2019, p. 3).

Sobre la producción, no se preguntó a los docentes-investigadores del estudio cuánto han publicado, sino cuál era su publicación más significativa. A partir de ello se encontró que los docentes-investigadores de CA en Veracruz dan más importancia a los libros, mientras que en Puebla destacan las memorias de congresos y los artículos, como se observa en la Tabla 4. Con relación a otros contextos, Santos y Flores



(2012) identificaron la producción académica de profesores normalistas del periodo del 2001 al 2010 en el Estado de México; en ella se registraron 8 libros, 14 capítulos, 33 ponencias, 51 artículos en revistas académicas y 69 reportes de investigación.

El último dato es alto debido a que en el 2010 se publicó, por parte de la Subdirección de Educación Normal, la memoria del Primer Congreso Estatal de Investigadores de EN, con lo que se le dio salida a ese tipo de producción. En cuanto a los artículos no parece quedar claro en esa misma entidad, pues Velázquez et al. (2011), quienes trabajaron con docentes de 18 EN, encontraron que solo el 5% de docentes envía sus contribuciones para ser evaluadas en revistas arbitradas e indizadas; gran parte de lo escrito se colocó en revistas que no tienen registros, la participación en libros es nula, y el 15% trabaja de manera individual.

**Tabla 4**

*Tipo de publicación más importante en su trayectoria de investigador*

Años haciendo investigación	No contestó	Marcó, pero no especificó número	No ha publicado	Libro	Capítulo de libro	Artículo	Memoria en congreso
Puebla (menos de 4)	3	2	0	0	1	5	2
Puebla (4 y más)	1	1	1	3	4	4	5
Veracruz en CA con 4 y más	0	0	2	9	2	1	1

*Fuente:* Construcción personal.

En San Luis Potosí también tienen datos interesantes. Según un reporte del 2013, “sólo 18 docentes han escrito a lo largo de 10 años, de estos el 28% ha escrito dos artículos para revista, el 12% tres, y el 5% más de tres, mientras que el 55% ha escrito un solo artículo; de los docentes que han escrito la mayoría no ha publicado en revistas indexadas” (Gallego, 2013, p. 2). Por otra parte, en la Escuela Normal de Atlacomulco, en el Estado de México, Benítez (2017) identificó que únicamente el 17% de los profesores de tiempo completo publican regularmente los resultados parciales o finales de la investigación en órganos arbitrados con ISSN. El bajo porcentaje de la producción académica fuera de las ponencias también se presenta en la Escuela Normal Oficial de Irapuato. Según lo registran Gómez y Vidal (2021), “el 15.8% de los docentes ha difundido su producción en revistas arbitradas, 13.2% en capítulos, 7.9% por medio de manuales, y solo el 2.6% en revista de difusión y libro” (p. 7).

Aunque no se tienen datos de la producción total del grupo de docentes estudiado aquí, sí hay más información sobre su participación en congresos, como se puede ver en la Tabla 5. De 34 docentes con más de 4 años haciendo investigación, el 59% (20) ha presentado en congresos de carácter internacional, siendo esta la participación más alta, 10 de ellos con más de 3 ponencias. También hay una importante asistencia en

congresos nacionales, incluyendo los del CONISEN y los organizados por el COMIE, aunque hay una gran diferencia entre 13 docentes que han participado en más de 3 congresos nacionales contra 1 docente que declara más de 3 congresos del COMIE, espacios en los que exclusivamente se presentan trabajos de investigación.

Es de notar también el alto número de quienes no contestaron y declararon cero ponencias en los diferentes tipos de congresos. Un escenario diferente se presentó en el Estado de México: de acuerdo con Velázquez et al. (2011), en las 18 EN de esta entidad solo el 10% participó en eventos estatales, el 15% en nacionales, y únicamente el 5% presentó ponencia en el extranjero.

**Tabla 5**

*Número de ponencias presentadas en congresos de los docentes-investigadores con más de 4 años haciendo investigación (34 del total)*

Tipo de congreso	No contestó	Marcó, pero no especificó número	0	De 1 a 3	Más de 3	Suma
CNIE (Congresos del COMIE)	8	3	8	14	1	34
CONISEN	7	4	9	14	–	34
Otros congresos nacionales	1	9	4	7	13	34
Congresos internacionales	2	7	5	10	10	34

*Fuente:* Construcción personal.

Estos datos resultan reveladores del avance de la investigación si se considera el estado en el que se encontraba esta actividad en el 2013, al menos para el caso de Puebla. Pérez et al. (2013) reportan que nada más 2 de 11 EN públicas en esa entidad tuvieron producción académica en ese año, y que se debía a los pocos espacios académicos organizados para presentar ponencias, al reducido apoyo de las instituciones formadoras, tanto en el aspecto económico como el relacionado con el tiempo de dedicación para la investigación, así como a las numerosas y diversas funciones que desempeñan los docentes y al incipiente trabajo colegiado.

La situación de la producción académica en otras entidades no parece muy diferente, en relación con la escritura de ponencias y la participación en diferentes congresos. Por ejemplo, en la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí (BENECE), de acuerdo con Lárraga et al. (2017), en el periodo del 2007 al 2013 se produjeron “54 documentos presentados en los ámbitos estatal, nacional e internacional, en donde participaron 92 docentes como autores” (p. 7).

En el contexto del Bajío, específicamente en la Escuela Normal Oficial de Irapuato, Gómez y Vidal (2021) registraron que el producto académico más escrito entre sus profesores es la ponencia, con un 21%. Todos estos resultados coinciden con Siqueiros y Vera (2020) en una investigación en la que determinaron el nivel de producción científica de los CA en EN durante el periodo 2017-2019. En ese tra-

bajo se encontró que hay más “ponencias en congresos nacionales, seguidas de las internacionales, los artículos indexados, los artículos no indexados, mientras que los capítulos y los libros son los que menos se escriben” (pp. 82-83).

En cuanto a los temas investigados se obtuvieron 116 respuestas, de las cuales se encontró que 42 corresponden a la categoría de docencia, y como subcategorías: prácticas (13), identidad (6), tutorías (6), competencias (3) y formación (3). Otra categoría importante es la de estudiantes (6, de los cuales 2 son sobre seguimiento a egresados), mientras que 11 temas aluden al proceso de enseñanza-aprendizaje, 6 sobre temas de investigación de la investigación educativa y 6 sobre evaluación. También existen temas en los que no se especifican los sujetos (20), pero integran una importante diversidad: seguridad escolar, procesos de cambio, derechos humanos, conocimiento práctico, representaciones sociales, entre otros.

Al respecto, Cruz y Aguilar (2018) reportan que los objetos de estudio abordados por los investigadores normalistas están regularmente relacionados con las preocupaciones e intereses del ámbito en que se desenvuelven los docentes de las EN. Como ejemplo plantean que los CA de la Red de Colaboración de Cuerpos Académicos en Educación (RCCAÉ), a la que pertenecen CA de Chihuahua, Michoacán, Aguascalientes y Veracruz,

...abordan aspectos relacionados con la formación de competencias profesionales y el proceso de evaluación que conlleva esta modalidad; la autorregulación en la construcción de aprendizajes, desde la perspectiva del docente y del estudiante; la práctica docente y la formación profesional desde los diversos sujetos, actores y procesos [p. 93].

En otros escenarios también se presentan ejes temáticos similares, como en las EN de San Luis Potosí, en donde López et al. (2017) afirman que predominan los temas de investigación relacionados con práctica y formación docente. En Sonora, Peña et al. (2021) identificaron, a partir de los nombres de los CA, que los temas más estudiados están relacionados con formación docente, inicial y continua, y en menor medida aparecen la vida escolar y las condiciones en la educación. En las EN de Irapuato, Gómez y Vidal (2021) reportan temas de formación y práctica docente, pero aparecen con relativa relevancia los procesos de enseñanza y aprendizaje. En Coahuila las temáticas que más estudian los CA de las EN son evaluación y práctica docente (Valdez y Flores, 2021).

En un escenario nacional, Loza et al. (2019) afirman que los principales sujetos de estudio en el primer CONISEN fueron docentes y estudiantes normalistas y de educación básica, además de los directivos. Para el CONISEN 2019, Sánchez et al. (2021) identificaron que la línea temática más desarrollada fue procesos de formación de formadores, seguida de pedagogía y práctica docente en las EN. De estas el mayor interés se concentró, respectivamente, en las experiencias de los futuros docentes en educación básica en las prácticas profesionales y el abordaje de contenidos de

enseñanza en educación básica. Al respecto, se puede afirmar que los profesores normalistas de este estudio privilegian las investigaciones relacionadas con prácticas docentes y procesos de formación, lo que podría ser un indicador de la concepción de la investigación íntimamente relacionada con la acción, un probable patrón en las EN nacionales.

Resulta pertinente mencionar que existen tópicos que se salen de las líneas generales de lo registrado hasta ahora. En el caso de las EN de Puebla y Veracruz se están trabajando temas relacionados con seguridad escolar, derechos humanos y procesos de cambio, lo que permite observar una posible evolución de los objetos de estudio en el contexto normalista. En San Luis Potosí, López et al. (2017) identificaron como novedad temática la investigación de la investigación educativa. En la Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí se han dado acercamientos desde la perspectiva de género, la dirección y el liderazgo en centros educativos y consejos técnicos, entre otros (Lárraga et al., 2017), mientras que en los CA de EN coahuilenses se han dado pasos hacia el estudio de la educación inclusiva (Valdez y Flores, 2021).

Por último, los apoyos institucionales mencionados por los profesores de EN tanto de Puebla como de Veracruz se pueden clasificar en las siguientes categorías: sin ningún apoyo, apoyo en tiempo para dedicar a la investigación, apoyo económico, apoyo administrativo, apoyos materiales y apoyos de actualización. Cada una de estas tiene las siguientes subcategorías: *apoyo del tiempo*: descarga, flexibilidad de horarios, y horas asignadas a la investigación; en las respuestas se identificaron 16, 4 y 2 registros, respectivamente. *Apoyo económico* estuvo integrado por insumos para la investigación, viáticos, apoyo para ir a congresos y pago de inscripción para eventos académicos, con dos registros la última subcategoría y tres las otras.

El *apoyo administrativo* se integró por la redacción de oficios, la entrega de permisos y autorización de algunas actividades relacionadas con la investigación, y la relación fue de dos registros por cada una de las primeras categorías y uno para la tercera. Por *apoyos materiales* se comprendió desde la oportunidad de tener un espacio para el desarrollo del trabajo, equipos de cómputo, apoyo para la difusión de actividades académicas, disponibilidad y acceso a la información, así como apoyo de programas como PRODEP y PROFEN; todos tuvieron un registro, salvo el primero. En cuanto a la *actualización*, se mencionaron asistencia a congresos, capacitación y otros cursos, alcanzando 6 registros en total. Además, ocho docentes dijeron que no reciben ningún tipo de apoyo para desarrollar sus actividades de investigación por parte de sus instituciones, y un académico mencionó que se le ofrecían “condiciones laborales”.

Este tipo de condiciones para realizar investigación en las EN parecen ser la regla. Para el caso de Puebla, en otra investigación (Aguilera et al., 2017) se identificó que, si bien los docentes reconocían ciertos apoyos para hacer investigación, básicamente

para la asistencia a eventos académicos, “la mayor parte de los gastos generados por las actividades relacionadas con la investigación son cubiertos por ellos” (p. 7). En otras latitudes las cosas no son diferentes. Gómez y Vidal (2021) registran que los tipos de apoyo recibidos por docentes investigadores en la Escuela Normal Oficial de Irapuato son capacitación y financiamiento para la publicación, “con un 15.8% y 2.6%, respectivamente, pero el 21.1% de los profesores refirió que no han contado con ninguno” (p. 7).

En la Escuela Normal de Atlacomulco se percibieron como obstáculos para la investigación los relacionados con asuntos administrativos, como el otorgamiento de permisos, la saturación de actividades no directamente relacionadas con la investigación y la escasez de recursos económicos para la asistencia a eventos fuera del Estado de México (Benítez, 2017). En las EN de Coahuila los docentes también identifican como problemas para la investigación la multiplicidad de funciones, el poco tiempo asignado para ellas, y los escasos apoyos para el trabajo en redes y la participación en eventos; sin embargo, según algunos directivos el principal obstáculo para hacer investigación es la poca disposición de los profesores de tiempo completo para hacerla (Valdez et al., 2019).

En el documento *Directrices para mejorar la formación inicial de los docentes de educación básica* (INEE, 2015) se registra como una prioridad estratégica el papel principal del personal académico, y de su preparación, para lo que se creó la “Directriz 1. Fortalecer la organización académica de las escuelas Normales”, y en ella se identificaron aspectos clave de mejora, algunos de los cuales están relacionados con la investigación y sus procesos, así como con su organización e incentivos:

...creación de plazas para jóvenes docentes e investigadores con altos perfiles académicos; promover tareas de investigación, docencia, gestión y tutoría orientadas a la generación de conocimiento y de ambientes estimulantes de aprendizaje e innovación de la práctica docente; impulsar la consolidación de cuerpos académicos orientados a la mejora de la docencia, la investigación, la difusión, la gestión académica y la vinculación que realiza el personal docente; crear redes académicas interinstitucionales en los ámbitos regional, estatal, nacional e internacional; desarrollar mecanismos de evaluación del desempeño como base para la asignación de incentivos, y revisar las condiciones de trabajo y el desarrollo profesional del personal académico [INEE, 2015, pp. 20-21].

Lamentablemente hasta ahora mucho de eso no ha pasado del papel. Algo nada nuevo para el normalismo, pues ha sucedido en otras ocasiones como pasó con el Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales (PTFAEN), durante el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000), que no favoreció ni la investigación ni la difusión del conocimiento, funciones esenciales en las escuelas Normales si verdaderamente se les considera IES (Cruz, 2013).

Otras problemáticas son la ausencia de un sistema de información actualizada y documentada acerca de la tarea de los investigadores normalistas y de sus condiciones, así como la falta de un perfil de estos actores que incluya las formas de pensar y de sentir sobre su práctica y su vida profesional.

## CONCLUSIONES

El camino andado de las escuelas Normales por integrarse a la cultura de la investigación educativa no ha dado los frutos esperados. Por lo pronto, aquí se entrega un reporte sobre los casos de Puebla y Veracruz, y se han identificado algunas semejanzas y diferencias con otros contextos normalistas. En cuanto a los docentes del estudio, la gran mayoría (41 de 47) tiene experiencia docente exclusivamente en educación superior. En el grupo de Puebla había el mismo número de docentes con formación normalista que universitaria, pero en el caso de Veracruz predominaron docentes de formación universitaria (2 a 1). Los docentes de las EN de Veracruz tienen ligeramente más años haciendo investigación que los docentes con más de cuatro años haciendo investigación en Puebla, diferencia explicable porque todos los docentes del grupo de Veracruz pertenecen a un cuerpo académico.

No obstante, cuando se comparan docentes-investigadores de ambos estados con experiencia en investigación de cuatro años en adelante, se encontró que dedican más horas a dicha actividad los de Veracruz que los de Puebla, y participan más en congresos. Una diferencia que llama la atención es que para los de Veracruz es más importante el libro como producto de investigación, y para los de Puebla el artículo y la memoria en congreso. Los temas más investigados están relacionados con la acción, prácticas docentes y procesos de formación.

Esta descripción es un aporte para entender la cultura investigativa de las EN y pretende sumar en la conformación, en palabras de Becher (2001), de la diversidad institucional de la tribu y el territorio académicos de estos grupos que poco a poco se han ido sometiendo a las exigencias asociadas al trabajo académico que se les requiere como integrantes de IES. Las temáticas relacionadas con la investigación en EN solo podrían ser atendidas si se produce colegiadamente una agenda común con buenos niveles de cohesión, integración a redes, cargas dedicadas a la investigación, y una permanente profesionalización que permita generar y socializar el conocimiento.

## REFERENCIAS

- Aguilera, S., y Rueda, A. (2015). *Mejora educativa a través de la investigación. Una experiencia de investigación desde las supervisiones de las escuelas normales del estado de Puebla*. Ponencia presentada en el XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Chihuahua, México. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/2298.pdf>
- Aguilera, S., Rueda, A., García, A. (2017). *Investigación educativa en escuelas normales de Puebla, desde la perspectiva de la zona 003*. Ponencia presentada en el I Congreso



- Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Yucatán, México. <http://www.conisen.mx/memorias/memorias/4/C200117-J111.docx.pdf>
- Barbón, O., Barriga, S., Cazorla, A., y Cepeda, L. (2018). Influencia de la antigüedad y del total de horas de investigación en la producción científica de docentes universitarios. *Formación Universitaria*, 11(4), 75-82. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000400075>
- Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*. Gedisa.
- Benítez, L. (2017). *La conformación y consolidación de cuerpos académicos. Una alternativa para la generación o aplicación innovadora de conocimientos y calidad de la docencia en las escuelas normales*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Yucatán, México. <http://www.conisen.mx/memorias/memorias/4/C200117-J011.docx.pdf>
- Bourdieu, P. (1994). El campo científico. *Redes: Revista de Estudios Sociales de la Ciencia*, 1(2), 129-160. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/317>
- Bourdieu, P. (1999). *Intelectuales, política y poder*. Universidad de Buenos Aires.
- Clark, B. (1987). *The academic life. Small worlds, different worlds*. The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching. <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED299902.pdf>
- Colina, A., y Osorio, R. (2003). Los agentes de la investigación educativa en México. En E. Weiss (coord.), *El campo de la investigación educativa (1993-2001)* (pp. 97-120). Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Cruz, O. (2013). Políticas para las escuelas normales: elementos para una discusión. En P. Ducoing (coord.). *La escuela normal: una mirada desde el otro* (pp. 49-77). UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Cruz, K. A., y Aguilar, V. (2018). Políticas educativas en la formación de Cuerpos Académicos y redes de colaboración en las Escuelas Normales. *Universita Ciencia*, 6(19), 89-101. <https://ux.edu.mx/wp-content/uploads/Art.-8.pdf>
- Eyssautier, M. (2006). *Metodología de la investigación: desarrollo de la inteligencia*. Thompson.
- Galán, M. (1993). La investigación educativa en México. *PLANIUC*, 11-12(18-19), 49-59.
- Gallego, L. (2013). *Prácticas de escritura académica de docentes normalistas: una experiencia de doce semanas*. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guanajuato, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/0846.pdf>
- García, F., y Herrera, M. (2017). *Formación docente en investigación a través de la gestión del conocimiento*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Yucatán, México. <http://www.conisen.mx/memorias/memorias/4/C200117-J011.docx.pdf>
- Gil, M., Grediaga, R., y Pérez, L. (1994). *Los rasgos de la diversidad. Un estudio sobre los académicos mexicanos*. UAM-Azcapotzalco.
- Gómez, M., y Vidal, G. (2021). *Aproximación a un diagnóstico de la producción académica en una escuela normal*. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1470.pdf>
- INEE [Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación] (2015). *Directrices para mejorar la formación inicial de los docentes de educación básica*.
- Lárraga, M., Rangel, M., y Villanueva, A. (2017). *La tarea investigativa y sus resultados en una escuela normal*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Yucatán, México. <http://www.conisen.mx/memorias/memorias/4/C110117-I044.docx.pdf>
- López, Y., González, J., y Martínez, J. (2017). *La investigación educativa en las escuelas Normales de San Luis Potosí: diagnóstico y alternativas para su fortalecimiento*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Yucatán, México. <https://www.conisen.mx/memorias/memorias/3/C200117-J051.docx.pdf>
- Loza, M., Merino, C., y Ceja, S. (2019). *La producción del conocimiento en las Escuelas Normales de México: una mirada desde el CONISEN*. Ponencia presentada en el XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guerrero, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/2386.pdf>
- Marín, H., Ríos, C., y Hernández, V. (2009). *Investigación sobre la investigación educativa en las escuelas Normales del Es-*

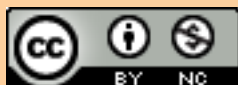


- tado de México. Ponencia presentada en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Veracruz, México. [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_11/ponencias/1187-F.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_11/ponencias/1187-F.pdf)
- Martínez-Rizo, F. (2019). *El nuevo oficio del investigador educativo. Una introducción metodológica*. Universidad Autónoma de Aguascalientes/COMIE. <http://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/12/El-nuevo-oficio-del-investigador-educativo.pdf>
- Michelangeli, C. M. (2005). *La productividad investigadora en los docentes de la Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"- Venezuela: una propuesta para la mejora* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Oviedo. <http://hdl.handle.net/10651/15399>
- Munévar, D., y Villaseñor, M. (2008). Producción de conocimiento y productividad académica. *Revista de Educación y Desarrollo*, (8), 61-6. [https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/8/008\\_Munevar.pdf](https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/8/008_Munevar.pdf)
- Ortiz, C. G., Madrueno, J. C., y Ortiz, J. (2017). *La investigación educativa en las escuelas Normales: contrastes y avances*. Ponencia presentada en el XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, San Luis Potosí, México. <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/2821.pdf>
- Peña, L., Siqueiros, G., y Álvarez, L. (2021). *Análisis multirreferencial del nombre y líneas de investigación de cuerpos académicos (CA) de escuelas Normales de Sonora*. Ponencia presentada en el XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa, Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1411.pdf>
- Pérez, J., Bringas, M., y Pérez, A. (2013). *Investigación: trampa mortal para los docentes normalistas (el caso del estado de Puebla)*. Ponencia presentada en el XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, Guanajuato, México, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v12/doc/2488.pdf>
- Platas, M. A. (2002). *Investigación y postgrados de excelencia*. Universidad Panamericana.
- Sánchez, H., Soto, M., y Alonso, R. (2021). *La investigación en las escuelas Normales. Una mirada desde el CONISEN 2019*. Ponencia presentada en el IV Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Sonora, México. <https://conisen.mx/Memorias-4to-conisen/Memorias/1992-764-Ponencia-doc-%20LISTO.docx.pdf>
- Santos, M., y Flores, F. (2012). *Una mirada a la investigación educativa en las Escuelas Normales del Estado de México*. Artículo.
- Sañudo, L., Gutiérrez Solana, M.D., Sañudo, M. I., Vargas, R., y Velarde, L. (2013). El agente investigador. Un acercamiento analítico. En M. López, L. Sañudo y R. E. Maggi (Coords.), *Investigaciones sobre la investigación educativa 2002-2011* (pp. 277-336). COMIE/ANUIES.
- Schmelkes, C., y López, M. (2003). Instituciones y condiciones institucionales de la investigación educativa. En E. Weiss (coord.), *El campo de la investigación educativa (1993-2001)* (pp. 121-149). COMIE.
- SEP [Secretaría de Educación Pública] (2019). *Cuerpos académicos reconocidos por PRODEP*. <http://promep.sep.gob.mx/CA1/index.php>
- SEP (2022). *Cuerpos académicos reconocidos por PRODEP*. <http://promep.sep.gob.mx/CA1/firmadopalabraMEJORA.php?RELOAD=1>
- Siqueiros, M. (2019). *Factores asociados a la productividad científica de Cuerpos Académicos de las escuelas Normales en México*. Ponencia presentada en el XV Congreso Nacional de Investigación Educativa. Guerrero, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/3140.pdf>
- Siqueiros, M. (2020). *Factores asociados a la producción científica e innovación de Cuerpos Académicos de escuelas Normales de México* [Tesis de Doctorado]. Universidad de Sonora. <http://hdl.handle.net/20.500.12984/6152>
- Siqueiros, M., y Vera, J. (2020). Caracterización de Cuerpos Académicos de escuelas Normales. *CPU-e. Revista de Investigación Educativa*, (31), 71-96 <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i31.2702>
- Valdez, R., Jiménez, M., y Garza, E. (2019). *La investigación educativa reciente en las escuelas Normales de Coahuila: alternativas de un proceso en marcha*. Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal. Baja California, México. <http://www.conisen.mx/memorias2019/memorias/1/P492.pdf>
- Valdez, R., y Flores, L. (2021). *Diagnóstico de la investigación educativa reciente realizada por docentes de Escuelas Normales de Coahuila*. Ponencia presentada en el XVI Congreso

- so Nacional de Investigación Educativa. Puebla, México. <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v16/doc/1676.pdf>
- Velázquez, H., Reyes, B., y González, L. (2011). *Diagnóstico de la producción académica en las escuelas normales del Estado de México. Los investigadores educativos del Valle de Toluca en el marco de PROMEP*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Nuevo León, México [https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_11/0126.pdf](https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_11/0126.pdf)
- Viloria, E., y Galaz, J. (2013). Carrera académica. En C. Saucedo, C. Guzmán, E. Sandoval y J. Galaz (coords.), *Estudiantes, maestros y académicos en la investigación educativa. Tendencias, aportes y debates 2002-2011* (pp. 427-438). COMIE/ANUIES. <https://www.comie.org.mx/v5/sitio/wp-content/uploads/2020/08/Estudiantes-Maestros-y-Acad%C3%A9micos....pdf>

*Cómo citar este artículo:*

López Meraz, O. F., y Montes Pacheco, L. d. C. (2023). Perfil de docentes investigadores de escuelas Normales de Puebla y Veracruz. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 14, e1800. [https://doi.org/10.33010/ie\\_rie\\_rediech.v14i0.1800](https://doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v14i0.1800)



Todos los contenidos de *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.